# LA TARDE DE LORCA

AÑO XXI — N.º 5.441

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : JUEVES 21 FEBRERO 1929


ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

ASPECTOS

## LA MORAL SOCIAL

Un grave suceso ocurrido en Madrid recientemente, me ha hecho pensar en esos funestos prejuicios sociales, producto de la maldad humana que vienen pregonando a través de los tiempos la carencia de sentido moral que existe en el hombre.

Decía el doctor Marañón, hace unos días conversando con un periodista, «que el progreso no consistía en inventar grandes máquinas...» Es verdad. Cuarenta años viene esta pobre pluma mía abominando de ese progreso que tanto envanece a tontos y a malvados, porque sólo a unos y otros puede satisfacerles el progreso material haciendo exclusión del moral.

La llamada moral social que imperando viene, no es más que una perversión del instinto, tan acentuada de día en día, que pone espanto en el ánimo más sereno.

La delicadeza es, en mi sentir, una virtud que dimana del espíritu, y olvidado ahora más que nunca el cultivo del mismo, claro es que de él no puede brotar tan exquisito sentimiento. De aquí el progreso del prejuicio tantas veces funesto.

El gran Benavente, en «La mariposa que voló sobre el mar», nos demostró que el hombre no es lo que es, sino lo que los demás quieren que sea. En vano el hombre de corazón y de espíritu selecto se revuelve airado contra el prejuicio, amo y señor de la Humanidad, pues el más ecuánime de los hombres, el de conciencia más recta, el de vida más austera llegará a ser víctima de los demás impulsados por ese afán insensato de prejuzgarlo todo sin respeto a nada, ni aun a lo más sasagrado.

Juzgar de las cosas sin tener de ellas un perfecto y cabal conocimiento, es una forma de la calumnia siempre odiosa, que ya sea empleada con intención aviesa o sin ella, el resultado es que salpica, que enloda, que mancha, que precipita, en fin, en el abismo de la eterna desdicha.

En vano luchareis por aislaros de este ambiente corrompido; no es posible; lo hallareis en el círculo amistoso, entre la familia, en el propio hogar. Imposible sustraerse a su influjo maléfico, domina a la sociedad y en ella hace sus víctimas.

Es la perniciosa educación imperante que eliminó el cultivo del espíritu, despertando como consecuencia todos los instintos perversos de la bestia humana. Es que carece el hombre de espiritualidad, que es el más bello sentimiento, el más civilizador.

Espiritualidad es engendradora de ideales; sin la primera no existen los segundos y por eso se impone el materialismo siempre grosero, la pasión bastarda, la ambición desenfrenada, la carencia absoluta de consideraciones y respetos.

Y no es el de la violencia el camino de la represión, no lo será nunca. La honradez por temor, no es honradez, es la maldad disfrazada. No cometer una mala acción por temor al castigo, no es, no puede ser virtud, no lo será nunca. Hay que obrar rectamente por imperativos de la conciencia, no por temor a los castigos. Y tan bello ideal, sólo puede ser alcanzado con un cambio completo de educación.

No bastará nunca a este fin el cultivo de la inteligencia, si al par y con eficaces medios, no se cultiva también el espíritu.

JUAN DEL PUEBLO


**DOCTOR ANTONIO ROS**

**Oculista**

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2 — SAGASTA, 13

CARTAGENA

**¿Quiere usted comprar barato?**

visite la conocida y acreditadísima

**ZAPATERIA VALENCIANA**

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia

**Siempre las últimas novedades**

ZORRILLA 1—LORCA


## PLUMAZOS

El tiempo ha mejorado en Europa. ¡Gracias a Dios! De seguír las cosas como iban las naciones centrales se quedan desiertas.

Pero según parece el frío ha tomado rumbo hacia Egipto invadiendo el desierto.

Marchó del suelo europeo
el enemigo cruel.
Que los egipcios, ahora,
se las compongan con él.

* * *

Y la prensa sigue apurando la información sobre el doloroso suceso del matrimonio granadino...

En asuntos de esta naturaleza, no estuve dispuesto jamás a saciar la curiosidad pública. No me siento periodista en casos tales.

Tuve para la desgracia
siempre un respeto piadoso,
y más, si es víctima de ella,
un hombre caballeroso.

* * *

El alcalde de Sevilla, ha remitido a LA TARDE el cartel anunciador de aquellas procesiones de Semana Santa.

Ya lo viene haciendo hace muchos años y se lo agradecemos, pero...

Sentimos de todas veras
no poder corresponder,
mandando el cartel de aquí:
Nuestras fiestas... R. I. P.

* * *

Los campesinos rusos, no se avienen con el régimen soviético.

Acaban de ser condenados a muerte cinco campesinos por haber asesinado al presidente del Soviet de Evivan.

La república soviética
creo que lleva mal camino,
pues con sentencias de muerte
no conquista al campesino.

* * *

De Trostky, están haciendo los soviet un verdadero mártir.

Alemania se siente propicia a ofrecerle asilo en nombre de la democracia.

Convengamos en que Alemania es un pueblo grande.

Y Rusia sigue siendo la Rusia zarista.

Entre el despotismo rojo
o blanco, me dá lo mismo:
a los dos odio igualmente
pues ambos son despotismo.

PILI.


**AVISO**

LA

**CASA SALA**

ULTRAMARINOS

acaba de recibir el muy rico

FILETE DE BACALAO

sin piel ni espina, al limitado precio de **1'50** pesetas la caja de medio kilo.


LA VIDA MORAL DEL HOMBRE

## CARACTERES DE LA JUVENTUD

A diferencia de la niñez, primavera de la vida, la juventud es su estío. El calor que todo lo vivifica, que hace que las plantas crezcan esplendorosas, que se cubran de tallos, de hojas, de flores y de frutos. En esta época del año, las perspectivas son iluminadas por rayos ardorosos que dan a los perfiles el rojizo resplandor del incendio; las tempestades, bravías e imponentes, cesan tan pronto se levantaron, reaparecen y vuelven a templarse, como si el corazón no tuviese más veneno que una excitación momentánea, y como ha dicho un célebre moralista, la juventud es «una borrachera continua, la fiebre de la razón».

Edad de ensueños, no obstante la agitación en que se vive y lo versátil de los objetos que la promueven, es la más grata de nuestra vida.

El corazón, impelido por las ansias del gozo, sólo anhela dilatarse, salirse de si mismo y, los sentimientos que le afectan con más vehemencia, son los espansivos, los de pasiones restringentes.

No por esto no se da el caso de que alguna de las pasiones de la juventud se salgan del carácter propio de esta edad; pero entonces, el joven que las experimenta, camina rápidamente a la melancolía y a la misantropía. ¡Y con ello ya tiene bastante para sufrir el peso de la vida monótona y triste!

La juventud es por naturaleza alegre, cascabelina, riente, y la alegría de la juventud es consecuencia de los sentimientos y propensiones; en los años mozos, las impresiones del mundo exterior todas nos afectan de un modo agradable; que nada hay tan grato como la satisfacción de los afectos expansívos, si no traspasan los límites de la razón.

Es que la juventud goza de ver risueño y hermoso cuanto nos rodea; en todo encuentra aliciente, emotividades; dulces impresiones, expansión, luz, vida. ¡Y cómo no, si hasta lo que nuestra vista alcanza, lo traduce ella en dorados ensueños y bellas esperanzas! Para la juventud no hay negro horizonte; todo lo contempla claro y despejado; la comba inmensa del cielo siempre es de un azul transparente y diáfano, como diáfanas y transparentes son las aguas de las torrenteras que fertilizan los campos de los verjeles. Ideas optimístas fian el alma de la juventud para vencer cuantos obstáculos se presenten a su paso; nada existe en la vida que vislumbre la desconfianza del triunfo; los medios para vencer son siempre halagueños. En completo desenvolvimiento de facultades físicas y morales, instintiva e intuitivamente apotenciadas, la juventud es emprendedora y confiada, es valiente y esforzada; es temeraria y raya en la inverosimilitud de lo concebible.

Por este motivo, le falta, muchísimas veces, la circunspección y es ello causa de las imprudencias y de las temeridades en que anhelosamente se suele hundír.

Con la confianza de las fuerzas que emanan de su pujante edad, hace ser a los jóvenes presuntuosos y vanos: tan pronto toman la divergente como la convergente; contradicen por naturaleza y no por juicio; discuten y disputan más por el prurito del galleo que por la luz de la razón que ilumina los conceptos en litigio. Por este declive atropelladamente caminando, son fáciles a promover pendencias y levantar altercados, a veces, casi siempre, por insignificancias, por un «quítamé allá esas pajas».

Espíritus de libertades omnímodas sienten la independencia aún mayor que la que necesitan, y esto les empuja a renegar y rebelarse contra toda sujeción, por suave que fuere.

He aquí por qué la juventud es la edad más delicada y comprometida, ya para la salud del cuerpo como para la buena dirección del alma; y su arrastre por tortuosos caminos se debe a la extremada presunción que lo alienta y vivifica.

Pero si bien estos caracteres son los que predominan en la juventud acompañados de la hidalguía y la pro digalidad, el afecto que más la caracteriza, y es móvil de un gran número de acciones; que más la agita, alegra, conmueve y la hace sentir pesares hondos, muy hondos, es el amor.

Es casi su vida completa; es la pasión que más le domina: es el ídolo a quien deifica en todos los instantes.

Sin el amor, la juventud sería el páramo desierto de la más triste esterilidad.

PASCUAL PALMI.

JUNTA DIRECTIVA DEL

## PASO BLANCO

ELEGIDA EN LA JUNTA GENERAL DEL 17 DE FEBRERO DE 1929

Presidente: Don José Maria Campoy y Gómez.

Vice-presidentes: 1.º-D. Manuel Romera Sánchez.—2.º-D. Moisés Ippolito Agustini.—3.º-D. Enrique Chacón.—4.º-D. Mariano del Alcázar Fernández Puche.—5.º-D. Juan Bautista Montoya Lillo.

Tesorero: D. José Benavente García-Marín.

Secretario: Don Andrés Guevara.

Contador: D. Juan Lillo Izquierdo.

Vocales: D. Vicente Millana, don José Miñarro, don José Navarro, don Francisco Soubrier, don Trini-